

## Mi nueva amiga

Autor: Cisco82

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 19/01/2020

---

Pasó una semana después de que le fui infiel a Carlos con mi mejor amiga y todavía sentía su piel en la mía, me había gustado mucho lo que había pasado, pero desde entonces no sabía nada de ella, durante esa semana Carlos y yo tuvimos una sola vez sexo cuando él estaba entre mis piernas haciéndome sexo oral sentí la gran diferencia y solo me excitaba al pensar los momentos que pasé con Zaira solo así pude terminar.

Me sentía con muchas ganas de volver a estar con ella pero ni siquiera me atrevía a llamarle por teléfono, así que por las noches estando sola, me tocaba suavemente pensando en lo rico de sus besos en todo mi cuerpo y era fácil tener un orgasmo, la verdad ya no pensaba en mi esposo solo quería volverlo a engañar no pasaría más tiempo sin tener sexo, un día por la tarde noche decidí ponerme muy sexi, me fui al centro comercial y notaba como varios hombres me volteaba a mirar mientras yo caminaba eso me daba seguridad de que si podía agradarle a un hombre, y porque no hacerlo de seguro mi esposo tiene varias amantes por eso ya no le intereso como mujer, entré a una tienda de ropa íntima y en el mostrador había una joven muy guapa, más joven que yo, al entrar me sonrió y amablemente me dijo que en lo que le pueda ayudar estaba a mi disposición, no podía creer que me había gustado la chica, al recorrer la tienda escuché de repente la voz de Zaira no podía creer que estábamos en la misma tienda y si, era ella venía acompañada de Francisco su esposo.

-Abril : Zaira que tal como estas?

-Zaira: amiga, que sorpresa mirarte aquí, ¿cómo has estado?

-Francisco: hola Abril que sorpresa hace días no te miraba.

No sé si Zaira le contaría a Francisco lo que pasó entre nosotras la noche de año nuevo pero me excitaba pensar que sí, recuerdo que Zaira me dijo que a Francisco también. Le parecía una mujer muy atractiva.

Abril: si desde navidad no los miraba juntos. - le contesté a Francisco.

Zaira: que bonitas prendas, ¿te las vas a comprar?

Abril: aún no me he probado los brat, pero si me gustaron.

Francisco: las deo un momento iré a la tienda de enfrente.

Zaira: si amor te llamo ahorita que salgamos de aquí. Ven abril vamos al probador para que te mida los brat.

Nos fuimos al probador y nuevamente sin decir nada, solo me tomó y me empezó a besar, pero eso yo ya lo deseaba así que nos besamos muy rico aprovechando el encuentro casual, me empezó a desvestir y me besaba el cuello me sentía dominada por Zaira mis piernas se doblaban del placer que me hacía sentir, al mordirme los pechos y sentir sus dedos acariciando mi clítoris, estaba pasando lo imaginable para mí, estaba en el probador de una tienda con mi amiga dándome placer, tal vez en algún momento lo pensé pero nunca con una mujer. Zaira se agachó, me abrió de piernas y empezó a darme rico sexo oral como solo ella sabía hacérmelo, yo apretaba mis pechos y me tragaba los gemidos para hacer el menor ruido. Era una delicia sentir su lengua en mi clítoris y penetrándome con su dedito, sentía venirme, pero en eso me saco los dedos, sentí que su dedo lo puso en la entrada de mi chiquito, y reaccioné con una negativa, nunca Carlos me había tocado o intentado penetrarme por ahí bueno más bien él sabía que no se lo permitiría, de inmediato Zaira me dijo solo relájate y siguió comiéndome mi clítoris y toda mi vagina bien mojada, sentía como su dedo sonaba la entrada de mi culito, y aunque me dolía, también me gustaba porque lo hacía delicadamente, tal vez por eso nunca deje hacérmelo a Carlos porque en el primer intento fue brusco a diferencia de Zaira me lo trataba muy bien y los estaba disfrutando sentí que entro su dedo y yo solo apreté mis labios y apretaba mis pechos, tenía miedo de ser sorprendida por la empleada, pero a la vez me excitaba saber que a unos metros estaba alguien que nos pudiera escuchar, arrepentirse ya era tarde, porque lo disfrutaba demasiado al sentir que su dedo entraba y salía de mi culito mis gemidos no aguantaron y empecé a gemir, la mezcla de que la empleada escuchara mis gemidos y todo lo rico que hacía Zaira me llevaron al clímax, mis piernas se doblaban y mi humedad se recorría por todas mis piernas nunca antes me había sentido tan mojada, no pude más y termine muy sabroso, Zaira se paró y me besó, sentía mi sabor en su boca, mientras me besaba me dijo me tengo ir, pero te llamo pronto tengo una propuesta para ti, me sonrió y se fue.

Yo me cambié y después de unos minutos salí del probador pensando en que me quería proponer, al llegar a la caja pagué las prendas y cuando recibí el cambio note una nota, pero no le hice caso hasta que llegue a la casa, era el nombre y el número de la empleada se llamaba Jessica, solo pensé en que había escuchado todo, y pues si guarde su número en mi teléfono.

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Cisco82](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)